

Médicos del Valme insisten en que les coaccionan para no denunciar el caos de urgencias



Luis Mendoza
M. B./SEVILLA

Veintisiete médicos del servicio de urgencias del Hospital Virgen de Valme de Sevilla han escrito una carta en la que contestan al director del citado hospital, Luis Mendoza Torres, e insisten en que se les coacciona para que no denuncien la situación de los servicios de urgencias.

Los facultativos, que prefieren permanecer en el anonimato por miedo a represalias aunque han remitido a ABC sus apellidos y DNI, insisten en que se está produciendo hacinamiento de los pacientes pero que no pueden manifestarse sobre esa situación ni en los días de huelga. «Se han retirado todo los carteles de la huelga del Sindicato Médico y los empleados de limpieza nos dicen que han recibido órdenes», denuncian. Una denuncia avalada por el delegado del Sindicato Médico, Antonio Marcos, que corroboró que quitaron los carteles de la huelga y que recalca que no les dejan manifestarse.

Según dicen, existe «miedo a expedientes disciplinarios» o a perder sus puestos por «la coacción» a la que les somete la dirección. Además recalcan que hay orden del gerente para que hicieran fotos y vigilaran la colocación de carteles, e incluso con la presencia de de varios guardias de seguridad con cámaras y del director de servicios paseando por el pasillo con una cámara de fotos.

En ese sentido, los médicos recalcan que a la dirección «no parece inquietarle demasiado el hacinamiento de pacientes», pero sí se preocupa por la prensa y por sus carteles, mientras extreman la vigilancia de las cámaras de seguridad. «¿Por qué no ponen cámaras en los pasillos de las consultas generales y de traumatología donde existe un mayor riesgo y tienen lugar la mayoría de las agresiones?», se preguntan.

En este sentido, los facultativos insisten en que han denunciado la situación de los pacientes «hacinados en salas de espera y pasillos» y han manifestado con escritos la situación del hospital por la «ridícula» plantilla, las horas, tardes y fines de semana que les obligan a trabajar y la situación «caótica» en la que siguen.

Los profesionales se defienden también de las acusaciones del director del Valme contra ellos, recalcando que no usan sus reivindicaciones particulares en perjuicio de la actividad del hospital. «Nuestro problema-dicen- es la reducción de plantilla progresiva, la falta de cobertura de bajas o la fuga de profesionales por la presión asistencial motivada por razones económicas», dicen.